

NUMERO 275.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington, Octubre 19 de 1864.

Centro-América.

La importancia de dos puntos que el general D. Gerardo Barrios, ex-Presidente del Salvador, toca en dos cartas que me ha escrito últimamente de Nueva-York, me hace mandar á ese Ministerio copia de ellas en lo conducente, adjunta á la presente nota. El primero es relativo á la introduccion en la República de armas, municiones de guerra, y aun voluntarios, por nuestra frontera del Sur; el segundo, el proyecto de Guatemala y algunos otros Estados de Centro-América de anexarse al llamado imperio mexicano.

El general Barrios ha sido invitado por el Presidente de Costa-Rica á ir á esa República. Allí se están reuniendo todos los elementos liberales que hay en Centro-América en oposicion al Gobierno de Carrera, aunque segun la opinion del mismo general Barrios, si este obra con actividad y energía puede destruirlos en su cuna y ántes de que aparezcan fuertes é imponentes.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Monterey.

NUMERO 276.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington, Octubre 20 de 1864.

Noticias de la República.

Las noticias de la República que se han recibido en este país desde la fecha de mi nota número 266, sobre este asunto, y que encontrará vd. entre las tiras adjuntas, no son de ninguna importancia.

Todas ellas, como emanadas de conductos franceses, son muy favorables á la intervencion. Las principales son las que comuniqué á ese Ministerio en mi nota número 271, de 17 del que cursa, trasmitidas por Mr. Corwin á Mr. Seward. Los periódicos de México aseguran que el general Doblado había solicitado un pasaporte de Maximiliano para volver á aquella ciudad, y despues dijeron que el pasaporte se había concedido y enviado á dicho general.

Desde que el Sr. Doblado tuvo noticia de semejantes rumores, publicó un comunicado que reprodujeron todos los periódicos de Nueva-York, desmintiendo la especie de que hubiera pedido el salvoconducto ni ofrecido en manera alguna someterse á la intervencion. Despues de haber recibido el pasaporte publicó otro comunicado que también remito, en que declara que un amigo suyo lo había pedido oficiosamente sin su autorizacion y aun sin su conocimiento; pero que en el momento de recibirlo lo había devuelto por el mismo conducto que se le envió, declarando que no aceptaba ese favor. Esto ha venido á poner término á los rumores relativos á la adhesion de dicho general al llamado imperio.

Por la Habana y Nueva-Orleans hemos recibido la noticia de la ocupacion de

Monterey por el general Castagny. A últimas fechas permanecía el general Cortina en Matamoros.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

NUMERO 277.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington, Octubre 21 de 1864.

Noticias de la América del Sur.

Tengo la honra de remitir á vd. tiras de los diarios de Nueva-York que contienen las últimas noticias de la América del Sur recibidas en este país. Se ha asegurado que el Gobierno del Perú había determinado mandar á D. Federico L. Barreda á Madrid, á arreglar por medio de negociaciones, la cuestion pendiente con España; pero noticias auténticas recibidas de Lima, desmienten ese rumor y hacen creer que la guerra será inevitable. El Gobierno español, por otra parte, parece que desea celebrar un arreglo amistoso; pero exige del Perú condiciones que esta nacion considera deshonrosas.

Se asegura que la España ha celebrado un arreglo con los patriotas dominicanos, en virtud del cual conservará solamente el protectorado de Santo Domingo y tres de los puertos principales de aquella nacion.

Entre las tiras adjuntas remito una carta de Panamá publicada en el *Herald* de Nueva-York, que contiene pormenores importantes sobre la política francesa en Nueva-Granada, que hacen creer que Napoleon se propone hacer en aquella República una segunda edicion del imperio mexicano.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

NUMERO 278.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington, Octubre 22 de 1864.

Reseña política.

Las esperanzas que se tenían en este país, á la fecha de la última reseña política que envié á ese Ministerio bajo el número 256 y el 30 de Setiembre próximo pasado, no se han realizado, pues el ejército federal ha avanzado muy poco en el mes que desde entónces ha trascurrido.

El general Butler, que manda el ejército de James, ocupó unas posiciones ventajosas en las inmediaciones de Richmond, que los confederados abandonaron con poca resistencia; pero detuvo allí sus progresos, y han trascurrido ya varios dias sin que haya intentado emprender otro movimiento.

El ejército del Potomac, que está del otro lado de James, tampoco ha emprendido ningun movimiento desde la fecha de mi última reseña, y se conserva en sus posiciones frente á Petesburg y en el ferrocarril de Weldon. El ejército del valle

de Shenandoah, á las órdenes del general Sheridan, que tantas victorias obtuvo sobre Early en el mes pasado, llegó hasta Strasbourgh y de allí contramarchó. Entretanto recibió Early refuerzos de Richmond y atacó á los federales el 19 del actual. Habian conseguido derrotarlos y los perseguian por cinco millas, cuando el general Sheridan se presentó en el lugar de la batalla, reorganizó su fuerza y consiguió rechazar á los confederados y perseguirlos hasta Strasbourgh. Asegura haberles hecho dos mil prisioneros y haberles tomado cuarenta y tres piezas de artillería, de las cuales veinte habian previamente sido capturadas á los federales.

El general Sherman se ha reconcentrado á Atlanta, y no ha salido de perseguir á Hood. Este general se presentó al Norte de aquella ciudad, destruyó quince millas del ferrocarril que corre de Atlanta á Chatanoga, y se retiró en seguida á sus posiciones. Otros jefes confederados han estado hostilizando ó interrumpiendo las comunicaciones de Atlanta con Chatanoga.

Es evidente que el ejército confederado se ha desmoralizado mucho recientemente, pues el número de desertores y ausentes con licencia, es de dos terceras partes, segun ha declarado Mr. Jefferson Davis en un discurso que pronunció en Macon. A pesar de esto y de que el general Grant ha recibido en proporción refuerzos considerables, es ya general la opinion de que pasará la eleccion presidencial ántes de que dicho general pueda tomar á Richmond, y en concepto de muchos, llegará el invierno sin haber conseguido el objeto de la campaña.

Las probabilidades de la reeleccion de Mr. Lincoln han aumentado muy considerablemente desde que se supo el resultado de las elecciones de Octubre. Tres de los principales Estados de la Union, Pensilvania, Ohio é Indiana, dieron una mayoría muy grande á los candidatos republicanos, mientras que en Pensilvania las elecciones casi se empataron, y ambos partidos se han atribuido y atribuyen aún la victoria. El voto de los soldados del Estado, que ha sido en favor del partido republicano, ha venido á decidir esta duda. En el Estado de Maryland se sometió á la votacion popular una constitucion nueva formada por una asamblea constitutiva, en la que se adoptó el principio de abolir la esclavitud en dicho Estado. La votacion dió una insignificante mayoría en contra de la constitucion, pero el voto de los soldados en favor de la constitucion determinó la adopcion de esta. Maryland es ya, pues, Estado libre.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

NUMERO 279.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Octubre 22 de 1864.

Arreglos intentados por el Sr. Doblado.

En virtud de las noticias que en mi nota número 274, de 19 del que cursa, comunicué á vd. habian llegado á mi conocimiento con relacion á la inteligencia que habia entre Mr. Seward y el Gobierno frances, para que los Estados-Unidos reconocieran á Maximiliano luego que Mr. Lincoln saliera reelecto, di todos los pasos que creí convenientes para evitar que se adoptara esta medida, y que indiqué á vd. en mi citada nota. Del resultado de ellos hablaré á vd. en comunicacion separada cuando todos hayan producido el que espero. Ahora solo me propongo informar á ese Ministerio del resultado que produjo la venida á esta ciudad del general Doblado, que como indiqué á vd., era uno de los sucesos de que esperaba yo sacar mas partido.

El general Doblado llegó á esta ciudad en la noche del 19 del corriente. En la mañana del 20 comunicué á Mr. Seward su llegada, y á poco me contestó invitándonos á ambos á que fuéramos á comer con él. Estuvimos á la hora de la cita, y á poco llegó Mr. Weed, uno de los hombres públicos mas influyentes del Estado de Nueva-York, y amigo muy íntimo de Mr. Seward. Mientras llegaban otras personas de Nueva-York que habian sido invitadas para la comida, y que se detuvieron por hora y media á causa de una dilacion del ferrocarril, Mr. Weed me estuvo haciendo en presencia de Mr. Seward varias preguntas sobre el estado que guarda la República, y yo me aproveché de la ocasion que me presentó de orillar la conversacion á donde deseaba llevarla. Me parece excusado manifestar á vd. que dije cuanto creí necesario que supiera ó oyera Mr. Seward, y que insistí sobre lo que en la actualidad tiene mayor importancia. Mr. Seward hizo en el curso de la comida frecuentes alusiones á los asuntos de México, y en todos ellos daba á entender que estaba muy lejos de querer reconocer el Gobierno de Maximiliano. En una ocasion llegó hasta decir que no consideraria terminada la cuestion actual en los Estados-Unidos sino hasta que no hubiera dependencia ninguna europea en el continente americano, y hasta que todo él estuviera regido por instituciones republicanas. La impresion que me quedó despues de haberlo oido en esta comida, fué la de que, ó es el hombre mas falso que existe sobre la tierra, que sin necesidad hace alarde, precisamente de lo contrario de lo que siente, ó que no habia pensado en comprometerse en reconocer á Maximiliano. Despues de haber visto otros muchos incidentes, que seria largo enumerar aquí, he llegado á creer que el segundo extremo es el fundado.

Discutiendo con el general Doblado lo que seria conveniente hacer en vista de las presentes circunstancias, llegamos á convenir que él como particular y expresando simplemente su opinion, dijera que creia conveniente que el Supremo Gobierno vendiera á los Estados-Unidos la Baja-California y una parte de la Sonora: que estaba dispuesto á recomendar esa medida al Presidente, y que la creia de fácil realizacion. Pareció que procediendo así podriamos dar á este Gobierno mas interes en no reconocer á Maximiliano, y aun llegar á saber qué haria si se le llegaba á proponer dicho arreglo sin que por eso nos comprometiéramos á nada, supuesto que yo no habia de aparecer oficial ni extraoficialmente en el asunto. Con objeto de llevar á cabo esta idea, hicimos venir de Nueva-York á Mr. Plumb, que se habia ofrecido á proponer confidencialmente el arreglo á un amigo íntimo de Mr. Seward, y el Sr. Doblado le dijo lo que habiamos hablado. Mr. Plumb se regresó hoy á Nueva-York, y cuando haya concluido su mision comunicaré á vd. su resultado.

Entretanto, nosotros tambien nos vamos hoy á visitar el ejército del Potomac. Mi objeto en esta visita es cerciorarme por mí mismo de la probabilidad que hay de la toma de Richmond, y pulsar el sentido del ejército sobre la cuestion de México. Sobre ambos puntos comunicaré á vd. mi opinion á mi regreso.

Sigo creyendo que no nos conviene ofrecer en venta una sola pulgada de nuestro territorio, y sobre este punto manifestaré á vd. mi modo de pensar con alguna detencion, cuando tenga un momento de tranquilidad para hacerlo con el cuidado que merece un asunto tan grave.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

NUMERO 280.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington, Octubre 23 de 1864

Visita al ejército del Potomac.

El general Doblado se propuso al venir á esta ciudad, entre otras cosas, visitar al ejército del Potomac, y no pudiendo ir solo por no poseer la lengua del país, y deseando yo por otra parte ver dicho ejército, me decidí á acompañarlo. Pedí permiso á Mr. Seward para los dos, y desde luego se nos dió con cartas de introduccion para el general Grant y Meade y para el Almirante Porter. El sábado 22 del que finaliza salimos para Baltimore y de allí nos dirigimos al día siguiente para City Point, en donde está el cuartel general del general Grant, y á cuyo pueblo llegamos en la tarde del 24. El general Grant nos recibió con demostraciones de sincera consideracion y grande cordialidad: nos hizo alojar en una tienda de campaña de su campamento cerca de la suya, nos manifestó la mas grande simpatía por nuestra causa, y hasta deseo de ir á servir á nuestro Gobierno en la gloriosa empresa de defender la independenciam de México y conservar las instituciones republicanas en este continente contra las agresiones europeas. El general Grant, que fué á México con el ejército de los Estados-Unidos el año de 1847, estuvo haciendo muchos recuerdos de nuestra patria.

El día siguiente (25), disculpándose de no ir él mismo con nosotros porque sus atenciones militares no le permitian alejarse de City Point, nos mandó con uno de sus ayudantes en un tren especial al cuartel general del general Meade, en jefe del ejército del Potomac, y le anunció previamente por el telégrafo nuestra marcha. El general Meade mandó á la estacion del ferrocarril su coche y uno de sus ayudantes á que nos recibiera. Al llegar á su campamento encontramos una guardia de honor compuesta de un regimiento de zuavos, con una banda militar que nos hizo los honores que se hacen al teniente general. En el campamento del general Meade encontramos á todo su estado mayor y á los generales de mas alta graduacion que mandan los tres cuerpos de ejército que forman el del Potomac. De parte de todos recibimos la misma buena acogida que del general Grant, y á todos les vimos las mismas demostraciones de simpatía por nuestra causa y el mismo deseo de ayudarnos á arrojar á los franceses de nuestro territorio. Varios jefes nos dijeron que no consideraban su mision militar concluida sino despues de que los franceses y Maximiliano hubieran salido de México. Puede asegurarse que el sentimiento unánime de este ejército es seguir y terminar en México la campaña que han comenzado aquí. El general Meade con su estado mayor y una numerosa escolta, nos acompañó en seguida á recorrer las líneas fortificadas del ejército del Potomac, que se extienden desde el rio Appomatox hasta poco mas allá del ferrocarril del Weldon, al Sudoeste de Petersburg. Al ponerse el sol volvimos al campamento del general Meade, en donde nos sirvieron una abundante comida, despues de la cual nos regresamos á City Point.

El día 26 nos mandó el general Grant con otro ayudante suyo en un vapor especial al campamento del general Butler, en jefe del ejército del James, compuesto de dos cuerpos. Allí se repitieron las mismas escenas del día anterior. El general Butler nos llevó á recorrer sus líneas y á ver el canal que está construyendo en un punto llamado Dutch Cap, con objeto de evitar una gran vuelta del rio James. Nos detuvo á comer con él, y en la noche nos regresamos á City Point. El día 27 se fué el general Grant á las inmediaciones de Petersburg á dirigir un movimien-

to contra los confederados, y nosotros nos regresamos para esta ciudad, á la que llegamos en la mañana de hoy.

Como resultado de esta visita tengo el honor de comunicar á vd. que el ejército de este país abriga todavia con mas ardor la opinion unánime de este pueblo, de que el establecimiento de una monarquía en México por las bayonetas francesas, es para los Estados-Unidos una injuria que debe lavarse con sangre tan luego como termine aquí la guerra civil.

Tambien debo comunicar á vd. que despues de haber visto el estado que guarda este ejército, su número, recursos y disciplina, he llegado á creer, sin que me parezca necesario entrar á referir aquí los fundamentos que para ello tengo, que no le será posible tomar á Richmond ántes de que entre el invierno.

Si el Supremo Gobierno creyere conveniente publicar esta nota, suplico á vd se sirva disponer se omita el párrafo que precede.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

NUMERO 281.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington, Octubre 29 de 1864.

Nombramiento del C. Godoy de Cónsul interino de la República en San Francisco.

Tengo la honra de informar á vd. que á solicitud y por indicaciones de los generales D. Manuel Doblado y D. Pedro Ogazon, he nombrado hoy Cónsul interino de la República en San Francisco al C. José Antonio Godoy.

Yo habia suplicado ya al Sr. Rodríguez que continuara desempeñando el Consulado miéntras el Supremo Gobierno disponia lo conveniente en vista de la separacion de San Francisco de D. José Sotero Prieto, quien fué nombrado Cónsul; pero los referidos generales me manifestaron que era natural que el Sr. Rodríguez se entibiara mas despues de saber que habia sido removido, y que no convenia dejarlo en aquel puerto. Al mismo tiempo me dijeron que el Presidente habia determinado á última hora en Monterey nombrar á D. José Antonio Godoy, y que solo por falta de tiempo no pudo hacerse el nombramiento. En vista de todo esto, me determiné á hacer el nombramiento de Cónsul interino en favor del Sr. Godoy, segun verá vd. en las tres copias que remito adjuntas á la presente nota.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

Legacion Mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Octubre 29 de 1864.—En atencion al patriotismo y sanas ideas de vd., y á los buenos servicios que ha prestado á la causa de la República, he tenido á bien nombrarlo Cónsul interino de la República en San Francisco California.

Hoy comunico este nombramiento al Ministro de Relaciones Exteriores de México y al Departamento de Estado de los Estados-Unidos.

Con la comunicacion adjunta se presentará vd. al C. M. E. Rodríguez, actual Cónsul de la República en San Francisco, y le pedirá la entrega del archivo y enseres del Consulado.

Me es grata esta oportunidad de ofrecer á vd. las seguridades de mi aprecio y consideracion.—*M. Romero.*—C. José Antonio Godoy.—Nueva-York.

Legacion Mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Octubre 29 de 1864.—Habiendo sabido esta Legacion que D. José Sotero Prieto, que habia sido nombrado por el Supremo Gobierno Cónsul de la República en esa ciudad, se ausentó de ella antes de recibir su patente de nombramiento, y que no puede por lo mismo desempeñar ese empleo, y considerando por otra parte que, para vd. seria una carga seguirlo sirviendo despues de haber tenido noticia del nombramiento hecho en el Sr. Prieto, he tenido á bien, miéntras nuestro Gobierno determina lo conveniente, nombrar Cónsul interino de la República en San Francisco, al C. José Antonio Godoy, á quien suplico á vd. se sirva hacer entrega del Consulado, archivo y enseres, luego que le pasente esta comunicacion.

Reproduzo á vd. las seguridades de mi aprecio y consideracion.—*M. Romero.*—C. M. E. Rodriguez, Cónsul de la República en San Francisco.

Legacion Mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Octubre 29 de 1864.—Senor Secretario: Tengo la honra de informar á vd. que habiéndose ausentado de San Francisco de California D. José Sotero Prieto, ántes de que le llegara su patente de Cónsul de la República Mexicana en aquel puerto y el *exequatur* que el Gobierno de los Estados-Unidos se sirvió concederle, y no pudiendo por lo mismo desempeñar el Consulado, he nombrado cónsul interino en aquel puerto al ciudadano mexicano D. José Antonio Godoy, quien desempeñará el Consulado miéntras mi Gobierno, impuesto de la separacion del Sr. Prieto, haga otro nombramiento.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd., señor Secretario, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.—*M. Romero.*—Al Honorable William H. Seward, &c., &c., &c.

NUMERO 282.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Noviembre 2 de 1864.

Arreglos con este Gobierno.

Desde que comuniqué á vd. en mi nota número 279, de 22 de Octubre próximo pasado, lo que se habia hecho por el general Doblado para impedir que este Gobierno reconociera á Maximiliano, han ocurrido las siguientes novedades.

Mr. Plumb vió al amigo íntimo de Mr. Seward, quien le dijo que el asunto propuesto no podia tomarse en consideracion ántes de la elección presidencial que deberá verificarse en la semana que entra. Por supuesto que no fué posible averiguar nada respecto de la manera con que este Gobierno recibirá dicha proposicion. Para que esté vd. mejor impuesto de lo ocurrido le acompaño copia en lo conducente de la carta de Mr. Plumb sobre este asunto.

El sábado 29 del citado Octubre participé á Mr. Seward mi regreso y el del general Doblado, del ejército del Potomac. En la entrevista que con él tuve le hablé solamente de las impresiones que habiamos recibido en esta visita. Le dije tambien que el general Doblado deseaba ser presentado al Presidente, y me asignó el lunes siguiente á las doce del día para dicha ceremonia. Estuásimos á la hora de la cita y permanecimos con el Presidente y Mr. Seward, por más de media hora. Nuestra conversacion fué de generalidades. El Presidente me hizo varias preguntas sobre el estado del ejército que acabábamos de ver. No hizo ninguna alu-

sion á los asuntos de México, ni nosotros creimos oportuno introducir ese punto en la conversacion. Nos recibió muy cordialmente y manifestó grande interes en el resultado de la eleccion.

Anoche tuve una comida en mi casa, á la que asistieron Mr. Seward y su familia, el Ministro del Interior y el Procurador general de la nacion, ademas de los Ministros de Chile, Nicaragua, Costa-Rica, Honduras y el de España. Mr. Seward dijo en tono de burla, durante la comida, que acababa de recibir comunicaciones del Cónsul de los Estados-Unidos en Monterey, en las que se le informaba que los franceses estaban dando empleos á algunos liberales de aquella ciudad, y á los que no los aceptaban se les castigaba con la pena de seis años de presidio, que por ser demasiado rigurosa, habian hecho á muchos no rechazar los empleos. En nota separada comunicaré á vd. algunos otros incidentes sobre este asunto.

Entretanto, reproduzo á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

Nueva-York, Octubre 30 de 1864.—Mi querido Romero: Fué recibido con mucha cortesía y escuchado con atencion. Parecióme que el asunto despertaba interes. Despues de que lo referí extensamente, Mr..... me replicó que por supuesto en las *actuales circunstancias* la proposicion no era oportuna, y que llegada la vez no podia decir cómo la recibiria el Gobierno, pero que iria á Washington inmediatamente despues de la eleccion para tratar de averiguarlo. Me dijo francamente que su opinion era que miéntras continuase nuestra guerra seria impolítico *procurar* otra con la nacion francesa; pero que tenemos respecto de esta grandes agravios de que quejarnos, y dejó claramente deducir que una vez sofocada la revolucion *podriamos buscar* una ocasion de ruptura con esa potencia. Hasta despues de la eleccion, por grande que fuere la prisa, seria imposible ocuparse del asunto; pero tan luego como aquella pasara y él fuese á Washington me lo avisaria, y entónces podriamos tener otra entrevista.

Esto es en sustancia lo que ha pasado, todo por supuesto en lo confidencial, y viniendo del general Doblado, con quien propuse á Mr..... que tuviera una entrevista.

Que se obrará para vindicar la doctrina Monroe parece evidente, pero que nuestra situacion militar permita hacerlo ántes del término del presente Congreso, es un punto que las mejores cabezas parecen no poder determinar por ahora.

En conclusion, solamente puedo decir que la entrevista fué de todas maneras satisfactoria, solamente que no descubrió ninguna prisa con referencia al tiempo de la accion. Por grande que sea la necesidad, no sé cómo podamos hacer algo ántes de que termine la eleccion, ni creo que tenga objeto el ver á Mr. S..... hasta despues de dicho acontecimiento.

De vd. afectísimo.—*E. L. Plumb.*

NUMERO 283.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Noviembre 2 de 1864.

Asesinato en la Plata.

Tengo el honor de adjuntar á vd. copia y traduccion de una comunicacion que me dirigió Mr. Seward con fecha de ayer, en respuesta á mis notas de 8 y 28 de Setiembre último, relativas al asesinato de los ciudadanos mexicanos José Aniceto-

to Baldenebro y Simon Montoya, en las inmediaciones de la Plata, del Estado de Nevada, y de cuyas dos notas envié copia á ese Ministerio con mis comunicaciones números 236 y 252, de 8 y 28 del citado Setiembre último.
Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

Departamento de Estado.—Washington, 1º de Noviembre de 1864.—Señor: Tengo el honor de acusar á vd. recibo de sus dos notas fechadas respectivamente el 8 y 28 de Setiembre próximo pasado, con sus diversos documentos incluidos, todo lo cual se refiere al asesinato de los ciudadanos mexicanos José Aniceto Baldenebro y Simon Montoya, el 10 de Junio de 1864, á las inmediaciones de la Plata, poblacion perteneciente al Estado de Nevada. Se remitirán copias de las dos notas de vd. ántes mencionadas y sus anexos, al gobernador de Nevada, con instrucciones para que eficazmente investigue lo ocurrido en este asunto, y adopte las medidas necesarias para el pronto castigo de los culpables.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd., señor, mi muy distinguida consideracion.—*William H. Seward*.—Al Sr. Matías Romero, &c., &c., &c.

NUMERO 234.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Noviembre 3 de 1864.

Correspondencia del Sr. Terán.

Tengo la honra de remitir á vd. un pliego que acabo de recibir del Sr. Terán, y que me fué enviado de Lóndres con fecha 18 de Octubre próximo pasado, que contiene la correspondencia dirigida á ese Ministerio por aquel ciudadano, quien me recomienda la haga yo llegar á manos de vd. por el primer conducto seguro que se me presente.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

NUMERO 235.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Noviembre 3 de 1864.

Establecimiento de un club en Nueva-York.

Tengo la honra de informar á vd. que por indicaciones del Sr. Zarco, cité durante la última vez que estuve en Nueva-York, á todos lo mexicanos residentes en aquella ciudad, á una reunion que debia tener lugar en la noche del domingo 16 de Octubre próximo pasado, con objeto de organizar las trabajos en favor de su patria, de los mexicanos emigrados, para que combinados produzcan resultados mas eficaces de los que tendrían quedando aislados

Habiéndome venido de Nueva-York un dia ántes, no pude asistir á la reunion, en la que por otra parte nada tenia que hacer despues de expedida la cita. Los ciudadanos de la República que allí se reunieron, determinaron organizar una sociedad llamada "Club mexicano," con objeto de promover por cuantos medios estén á su alcance la defensa de la independencia y las instituciones republicanas de México, y procurar á nuestros conciudadanos todos los auxilios de que carezcan para regresar á la patria á sostener los mencionados principios, ó residir en este país.

El club nombró presidente de él al Sr. general D. Benito Quijano, vicepresidente al Sr. general D. Ignacio Mejía, secretarios á los Sres. D. Juan N. Navarro y D. José Rivera y Rio, y tesorero á D. Jesus Fuentes Muñiz.

El club me participó su instalacion con fecha 31 del citado Octubre, en la nota de que acompaño copia, á la que he contestado hoy en los términos que verá vd. en la copia igualmente inclusa de mi respuesta.

Creo que la publicacion de estos documentos en el periódico oficial del Supremo Gobierno, seria conveniente á nuestra causa.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Ciudadano Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

Club mexicano en Nueva-York. —Tenemos el honor de participar á vd. que el 20 del corriente se ha instalado en esta ciudad, bajo la denominacion de "Club mexicano," una asociacion que tiene por objeto promover por cuantos medios estén á su alcance la defensa de la independencia y las instituciones republicanas de México, y procurar á nuestros conciudadanos todos los auxilios de que carezcan para regresar á la patria á sostener los mencionados principios, ó para residir en este país.

Independencia, libertad y reforma. Nueva-York, Octubre 31 de 1864.—*B. Quijano*.—*J. Rivera y Rio*, secretario.—Ciudadano Ministro de la República Mexicana en Washington.

Legacion Mexicana en los Estados- Unidos de América. —Washington, Noviembre 3 de 1864.—Hoy he tenido la honra de la comunicacion que se sirvió vd. dirigirme con fecha 31 de Octubre próximo pasado, en la que me comunica que el 20 del citado mes se instaló en esa ciudad bajo la denominacion de "Club mexicano" una asociacion que tiene por objeto promover por cuantos medios estén á su alcance la defensa de la independencia y las instituciones republicanas de México, y procurar á nuestros conciudadanos residentes en este país, todos los auxilios de que carezcan para regresar á nuestra patria á sostener los mencionados principios, ó residir en este país.

Muy satisfactorio me ha sido saber que los patriotas mexicanos á quienes la suerte de la República ha hecho reunirse en Nueva-York, se hayan organizado con los filantrópicos y patrióticos fines que vd. se sirve indicarme. Los esfuerzos de los distinguidos ciudadanos que forman ese club producirán eminentes servicios á la causa nacional de México.

Excusado me parece manifestar á vd. que yo no solo estoy dispuesto á hacer cuanto de mí dependa para contribuir á los patrióticos objetos del club, sino que en algunas veces tendré que solicitar su auxilio en el giro de los negocios que nuestro Gobierno ha confiado á mi cuidado.

Para poder contribuir mas eficazmente al desarrollo de las miras del club, deseo que me considere como miembro suyo, si no estuviere ya comprendido entre los ciudadanos que lo compenen.

Aprovecho esta ocasion para ofrecer á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.—*M. Romero*.—C. general de division Benito Quijano, presidente del "Club mexicano," en Nueva-York.